

Sistematización de experiencias como método de investigación en educación médica

Systematization of experiences as a research method in medical education

STEVENSON RUEDA-MENDOZA, SANTIAGO PATIÑO-GIRALDO • MEDELLÍN (COLOMBIA)

DOI: <https://doi.org/10.36104/amc.2026.4787>

Resumen

En la investigación en educación médica, las metodologías de la investigación cuantitativa aprendidas no son suficientes para transmitir experiencias educativas exitosas. Estos enfoques tienen la limitante de centrarse únicamente en el análisis de datos numéricos, sin considerar la comprensión de los fenómenos desde la perspectiva de los participantes, los investigadores y su contexto. Este artículo aborda la investigación cualitativa y en particular del método de la sistematización de experiencias como una forma efectiva de ordenar y reconstruir una experiencia educativa en educación médica, teniendo en cuenta el proceso, los factores que intervienen y la lógica interna del fenómeno. Aunque la sistematización de experiencias es valiosa para entender fenómenos y mejorar prácticas educativas, es poco utilizada en investigaciones en educación médica debido principalmente a su desconocimiento. Se destaca la necesidad de valorar y aplicar la sistematización de experiencias en la educación en salud para promover aprendizajes efectivos. (*Acta Med Colomb 2026; 51. DOI: <https://doi.org/10.36104/amc.2026.4787>*).

Palabras clave: *educación médica, investigación cualitativa, observación, investigación, curriculum, sistematización de experiencias.*

Abstract

In medical education research, the quantitative research methods learned are insufficient for communicating successful educational experiences. In medical education research, the quantitative research methods learned are insufficient for communicating successful educational experiences. These approaches are limited by their exclusive focus on numerical data analysis, without understanding the phenomena from the perspective of the participants, researchers, and their context. This article addresses qualitative research and, specifically, the systematization of experiences, as an effective way to organize and reconstruct a learning experience in medical education, considering the process, intervening factors, and internal logic of the phenomenon. Although the systematization of experiences is valuable for understanding phenomena and improving teaching practices, it is not often used in medical education studies, mainly due to a lack of awareness. There is a need to value and apply the systematization of experiences in health education to foster effective learning. (*Acta Med Colomb 2026; 51. DOI: <https://doi.org/10.36104/amc.2026.4787>*).

Keywords: *medical education, qualitative research, observation, research, curriculum, experience systematization.*

Dr. Stevenson Rueda-Mendoza: Especialista en Medicina Interna, aspirante a Magíster en Educación Superior en Salud, Universidad de Antioquia. Médico Internista Hospital San Vicente Fundación; Dr. Santiago Patiño-Giraldo: Especialista en Medicina Interna, Magíster en Educación Superior en Salud. Médico Internista Clínica Las Vegas. Profesor Asociado Departamento Medicina Interna, Grupo EDUSALUD Universidad de Antioquia. Medellín (Colombia).

Correspondencia: Dr. Stevenson Rueda Mendoza. Medellín (Colombia).

E-Mail: struedam@gmail.com

Recibido: 01/VII/2025 Aceptado: 16/X/2025

Caso problema

Un médico, en su consulta de control de la presión arterial, utiliza imágenes obtenidas en la red para explicar a sus pacientes. Con este enfoque, él percibe que ha tenido una gran acogida e impacto positivo.

Con el objetivo principal de compartir su experiencia con la comunidad académica para ser reproducida, el médico realiza una revisión exhaustiva en la literatura y diseña una investigación cuantitativa. En la investigación propone asignar aleatoriamente a los pacientes en dos grupos, uno

recibirá educación apoyada por imágenes, mientras que el otro no utilizará este recurso. En el análisis, pretende realizar asociaciones estadísticas para evaluar si el uso de imágenes en la educación de los pacientes tiene un desenlace clínico significativo en el control de la presión arterial.

Introducción

Como se evidencia en el caso problema, el uso exclusivo de metodologías cuantitativas, enseñadas en los programas de medicina y sus especialidades, que priorizan el

establecer asociaciones estadísticas sin tener en cuenta las percepciones del investigador, de los sujetos investigados y de los acontecimientos para llegar a los resultados (1, 2), resulta insuficiente para dar respuesta al objetivo principal del médico: compartir su experiencia en la consulta para ser reproducida.

En este contexto, no solo es importante intentar establecer una relación de causa y efecto, sino también explorar y comprender otros aspectos cómo: la percepción de los pacientes, sus familiares e incluso del investigador; los acontecimientos que motivaron el impacto de la dinámica (como la alfabetización tecnológica) y la forma en que se implementó esta estrategia educativa (3). Las metodologías, técnicas e instrumentos provenientes de la investigación cualitativa, que nos ofrecen un enfoque integrador con una visión más completa, son ideales para responder al objetivo del médico (2-4).

Este artículo presenta las diferencias entre el enfoque cuantitativo y cualitativo y expone uno de los métodos de investigación más recientes y menos explorados dentro en la educación médica como lo es la sistematización de experiencias.

Investigación cuantitativa vs investigación cualitativa

La investigación es un proceso sistemático, empírico y crítico empleado para estudiar un acontecimiento o problema. Desde su enfoque se puede dividir en dos grandes

grupos: cualitativo y cuantitativo (Tabla 1). Aunque en términos generales ambos enfoques aplican procesos cuidadosos y metódicos para generar conocimiento que incluye: la observación de un fenómeno, la formulación de hipótesis, pruebas y la obtención de resultados que permiten confirmar o rechazar dichas hipótesis, cada enfoque se distingue por la naturaleza de sus métodos y objetivos (5).

El enfoque cuantitativo es secuencial y metodológicamente rígido. Inicia con una idea que se delimita, se establecen unos objetivos, una pregunta de investigación, se revisa la literatura para construir un marco teórico y unas hipótesis, posteriormente un plan para probarlas y ya con los resultados, se utilizan métodos estadísticos para aceptar o rechazar la hipótesis y generar conclusiones (3, 6). Estos pasos en el enfoque cuantitativo son secuenciales, lineales y rígidos, no permitiendo vulnerar su orden. Estos estudios se pueden dividir en descriptivos (estudio de prevalencia, serie de casos, estudio ecológico, entre otros), y analíticos que a su vez se dividen en experimentales, si se tiene control del fenómeno estudiado, u observacionales (estudio de casos y controles y cohortes) si no se tiene dicho control (5-7).

El enfoque cualitativo se basa en la comprensión de los fenómenos, donde se explora desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto (3). Aunque es metódico y como en el enfoque cuantitativo inicia con una idea, un objetivo y una pregunta de investigación, no son rígidos en su orden pudiendo abordar otras preguntas e hipótesis antes, durante o después

Tabla 1. Comparación de los estudios cuantitativos y cualitativos.

Definiciones	Estudios cuantitativos	Estudios cualitativos
Objetividad	Busca la objetividad de los datos y sus resultados	Se admite la subjetividad como parte de la investigación.
Metas	Confirmar hipótesis bajo una relación de causalidad.	Describir, interpretar y comprender fenómenos
Lógica	Deductiva	Inductiva
Posición del investigador	Es excluido de la investigación, se considera un observador neutral, donde su misión principal es recolectar información e interpretarla.	Es parte de la investigación, su interpretación del fenómeno es importante en todos los momentos de la investigación.
Hipótesis	Estas se desarrollan al inicio de la investigación.	Se desarrollan al inicio y pueden considerarse nuevas durante o al final del estudio.
Diseño de la investigación	Inflexible	Flexible
Muestra	Depende de análisis estadísticos y el desenlace a considerar	Depende del desenlace y de la interpretación de los datos
Naturaleza de los datos	Cuantitativo. Datos, promedios, valores numéricos	Cualitativa. Textos, narraciones, observaciones, descripciones de los participantes
Finalidad del análisis	Establecer una relación entre las variables y confirmar las hipótesis	Comprender a los participantes, al proceso estudiado y los eventos sucedidos durante la investigación.
Criterios para tener en cuenta en el análisis	Objetividad, rigor, confiabilidad y validez.	Credibilidad, rigor, confirmación, valoración, interpretación de lo observado.
Reporte de resultados	Distribuciones de variables, coeficientes, tablas y figuras que relacionan variables.	Categorías, temas y patrones; tablas y figuras que asocian categorías

Fuente: elaboración propia.

de la recolección y el análisis de los datos (8). Según los instrumentos y técnicas utilizadas se han clasificado en teoría fundamentada, estudios etnográficos, narrativos, fenomenológicos, investigación-acción y estudios de caso cualitativos (9). En las últimas décadas se han adherido otras metodologías a esta lista, como la sistematización de experiencias, que comparte principios del enfoque etnográfico y hermenéutico (10,11).

Definición de la sistematización de experiencias

La sistematización de experiencias, como investigación cualitativa, tiene como propósito fundamental describir, interpretar y comprender los fenómenos estudiados desde una perspectiva integral, pero considerando las experiencias vividas por los participantes como el eje central del análisis, bien como lo describen Oscar Jara:

“La sistematización de experiencias busca una interpretación crítica de una o varias experiencias a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explícita la lógica del proceso, los factores que han intervenido en él, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo” (11).

Este mismo autor, destaca la importancia de diferenciar entre la clasificación y el ordenamiento de datos y la sistematización de experiencia. Mientras que la clasificación y el ordenamiento de datos se limita a solo registrar una experiencia con hechos o acontecimientos puntuales, la sistematización de experiencias es un ejercicio intencional que busca recrear saberes desde una perspectiva crítica, interpretativa, teórica de lo que sucedió y por qué sucedió, con la apropiación consciente de lo vivido. Teniendo en cuenta estas diferencias Oscar Jara, define la sistematización de experiencias como:

“Un proceso de reflexión e interpretación crítica sobre la práctica y desde la práctica, realizada con base en la reconstrucción y ordenamiento de los factores objetivos y subjetivos, lo cual incorpora condiciones del contexto y acciones de las personas involucradas (percepciones, sensaciones, emociones e interpretaciones) sumadas a las relaciones personales y sociales que en ella emergen, con el fin de extraer aprendizajes y compartirlos” (11).

Cifuentes Gil, complementa la anterior definición señalando que:

“La sistematización de experiencia es un proceso de construcción social del conocimiento orientada a reflexionar, conceptualizar y aprender desde la práctica, permitiendo revalorizar y dotar de contenido, claridad, profundidad, relevancia social y proyección política a las intervenciones y diálogos sociales” (12).

La sistematización de experiencias es un ejercicio intencional de reconstrucción social del conocimiento. Se alinea en la metodología de la investigación cualitativa en

describir, interpretar, reflexionar y aprender a partir de las experiencias de los participantes, desde una perspectiva crítica, interpretativa y teórica de lo que sucedió y por qué sucedió. Su objetivo final es la divulgación de la experiencia, generando aprendizajes que promuevan el fortalecimiento y la transformación de la misma experiencia.

Orígenes de la sistematización de experiencias

La sistematización de experiencias tiene sus orígenes en los programas de desarrollo de las comunidades, en la creación como profesión del trabajo social y la educación (11).

En Latinoamérica se presentaron dos momentos con los cuales se inician los programas de desarrollo de las comunidades: en Cuba en 1959 y posteriormente en Chile en 1970. En estos dos momentos surgió una visión diferente para dar respuesta a los problemas sociales a través de los programas de desarrollo comunitario que partían de la realidad específica de cada región, alejándose del modelo colonial en el cual todas las respuestas eran impuestas desde fuera, por el gobierno. Estos programas, enfocados en una transformación social, necesitaban profesionales que mostrarán sus resultados para ser ejemplificados y reproducidos (13).

Con los primeros reportes de los programas sociales en el año de 1970, se inició la profesión de trabajo social dentro de las ciencias sociales (14). Esta nueva profesión buscaba la adaptación de las personas y grupos sociales a la sociedad. Al inicio, esta profesión no tenía fuertes argumentos investigativos. Por ello, se dirigieron los esfuerzos con la “reconceptualización del Trabajo Social” para mostrar una perspectiva más científica, buscando extraer conocimientos de situaciones particulares con el fin de generalizarse para fundamentar la intervención profesional (14). El trabajo social encontró en la publicación de sus experiencias una manera de mostrar con rigor científico-técnico su profesión y disminuir la distancia entre lo teórico y lo práctico (15).

La necesidad de demostrar con rigor científico las prácticas en el campo del trabajo social se trasladó a la educación. Después de la Segunda Guerra Mundial, se promovieron programas de educación no formal y campañas masivas de alfabetización en todo el mundo, lo que impulsó la creación de centros dedicados a promover la educación entre la población adulta. Este esfuerzo fue liderado por la UNESCO, que además de fomentar la creación de centros de formación, propuso la recopilación, clasificación y organización de experiencias para su investigación y reproducción (16). A esta metodología de investigación se le llamó por primera vez sistematización de experiencias, y gracias a su capacidad para estudiar fenómenos a través de cuestionarios, opiniones y comportamientos de los participantes en su entorno natural sin separar su contexto, logró una gran aceptación entre los maestros, consolidándose en las décadas de los setenta y ochenta (11).

La sistematización de experiencias ha recorrido un camino no intencional, secuencial y fortuito por los cambios

históricos, naciendo principalmente de la necesidad de compartir las experiencias exitosas para ser reproducidas en los programas de desarrollo de las comunidades y en su momento en la masificación de la educación posterior a la segunda guerra mundial. Ha transformado la manera como se ve el trabajo social como profesión y aunque comparte con la investigación acción participativa la construcción de conocimiento bajo un aprendizaje colectivo de los actores involucrados, en esta se reconoce el protagonismo de las propias experiencias, las decisiones, saberes y prácticas de los diferentes involucrados en la investigación.

Sistematización de experiencias en educación en salud

En el campo de la salud pública (17), la promoción de la salud (18) y la salud ocupacional, la sistematización de experiencias ha tenido una aceptación interesante y se ha utilizado para recuperar el contexto y las experiencias en estos campos. Muestra de esto son las sistematizaciones de experiencias publicadas como la iniciativa “Comuna Saludable por la Paz”, en la Comuna 16 de Santiago de Cali (19), la educación de comunidades indígenas en comunidades autónomas del estado de Chiapas en México (20) y la experiencia en los servicios de salud ocupacional y bienestar universitario con el servicio “SanArte” en las sedes de la UNAD en la ciudad de Bogotá (21).

La educación a los estudiantes de ciencias de la salud y a los pacientes tradicionalmente se ha realizado de forma vertical (22). En este modelo, el docente o médico tratante ocupa un rol central como único portador del conocimiento, lo transmite unidireccionalmente y se basa en su propia experiencia para lograr un aprendizaje efectivo. Este modelo tradicional, aunque obsoleto, representa una oportunidad ideal para aplicar la metodología de sistematización de experiencias, donde los docentes y médicos pueden analizar y compartir las experiencias exitosas en educación. Sin embargo, los estudios cualitativos como la sistematización de experiencias son escasos e infravalorados en las cátedras de investigación en salud. Esto se da principalmente por el desconocimiento de su metodología, su rigor científico y su potencial aporte en el área clínica (17), donde se suele decir “que los estudios cualitativos no se pueden generalizar”, “carecen de sustento científico”, “se estudian pocos individuos” y “son muy subjetivos” (23).

Por otra parte, se tiene la creencia de que los estudios cualitativos son únicamente exploratorios o complementarios para la investigación cuantitativa, desmereciendo su real importancia y la oportunidad que tienen para abordar otra dimensión de los problemas (6). Los estudios cualitativos, como la sistematización de experiencias, se centran en las personas y sus experiencias. Conocer el fenómeno de salud-enfermedad contribuye en gran medida al tratamiento de los pacientes y, en el ámbito educativo, lograr que los docentes compartan la forma como transmiten sus conocimientos sin duda nos aportará mejores médicos (24, 25).

Metodología de la sistematización de experiencias

Es importante señalar que no existe una metodología universal o única para desarrollar la sistematización de experiencias. Al ser un método de investigación relativamente nuevo, se han desarrollado diferentes perspectivas (Tabla 2).

En términos generales, las metodologías para la sistematización de experiencias pueden dividirse en dos enfoques principales: el enfoque empírico-analítico y el enfoque crítico-social o histórico-hermenéutico. Ejemplos del enfoque crítico-social o histórico-hermenéutico son las metodologías propuestas por Oscar Jara, el Programa de Investigación sobre Experiencias Significativas de Educación Popular de Adultos (PESEP) y el modelo de Martinic. Dentro de los modelos con un marco empírico-analítico se encuentran los propuestos por Morgan y Puerta (26–28).

A continuación, se presentan las metodologías más utilizadas en la sistematización de experiencias.

Propuesta de Oscar Jara (11)

Este autor es un referente en los estudios de sistematización de experiencias, propone de forma sencilla, cinco pasos para desarrollar estos estudios:

- 1. Punto de partida:** se sugiere que quien ha realizado la experiencia sea él autor principal o parte del estudio.
- 2. Preguntas iniciales:** en este momento, el autor propone realizar tres preguntas clave:
 - ¿Para qué queremos sistematizar? La respuesta debe definir el objeto de la sistematización.
 - ¿Qué experiencia queremos sistematizar? No es necesario analizar toda la experiencia; es importante escoger y delimitar la parte específica que vamos a sistematizar, considerando el tiempo y espacio.
 - ¿Qué aspecto central de la experiencia queremos sistematizar? Es esencial precisar el eje de la sistematización para evitar la dispersión.
- 3. Recuperación del proceso vivido:** se realiza la reconstrucción ordenada de lo que sucedió, clasificando la información obtenida a través de los registros y entrevistas.
- 4. Reflexión de fondo:** es la interpretación crítica, análisis y síntesis de la experiencia, resolviendo bajo un contexto teórico por qué sucedió lo que sucedió.
- 5. Puntos de llegada:** finalmente, se elaboran las conclusiones y se comunican los aprendizajes obtenidos.

Se puede considerar que la metodología propuesta por Oscar Jara es pragmática, siendo una de la más referenciadas. Este autor nos lleva paso a paso en el proceso, lo cual facilita el cambio de lo descriptivo a lo interpretativo, eje fundamental en la sistematización de experiencias.

Propuesta del programa de investigación sobre experiencias significativas de educación popular de adultos (PESEP)

El grupo interuniversitario de trabajo en educación popular ha desarrollado una metodología cualitativa, par-

Tabla 2. Propuestas metodológicas para la sistematización de experiencias.

Enfoque	Propuesta	Pasos	Ejemplo:
Enfoque crítico-social o histórico-hermenéutico	Oscar Jara	1. Punto de partida, 2. Preguntas iniciales, 3. Recuperación del proceso vivido, 4. Reflexión de fondo. 5. Puntos de llegada.	Madrigal, Marianne Alfaro, et al. "Sistematización de experiencias de enfermería con personas que padecen trastornos mentales y sus familias." <i>Enfermería Actual en Costa Rica</i> 13 (2007): 1-20.
	PESEP*	1. Reconstrucción, 2. Interpretación, 3. Potenciación	Giraldo Calderon, L, Marmolejo Marmolejo, M. Sistematización del proyecto educativo para la paz y la reconciliación nacional población jóvenes. 2015
	Sergio Martinic	1. Analizar aspectos contextuales, 2. Explicar la lógica de la práctica, 3. Reconstituir la acción.	Mendoza-Arana, Pedro Jesús, et al. "El proceso de reforma del sector salud en Perú." <i>Revista Panamericana de Salud Pública</i> 42 (2018): e74.
Enfoque empírico-analítico	María Morgan	1. Recuperación y ordenamiento de la experiencia, 2. Delimitación del objeto de la sistematización, 3. Recuperación de la experiencia, 4. Operacionalización de las preguntas y recopilación de la información, 5. Síntesis, 6. Exposición	Ortiz Contreras, Jovita, et al. "Sistematización de iniciativas en salud sexual y reproductiva según criterios de buenas prácticas en respuesta a la pandemia COVID-19 en la atención primaria en Chile." <i>Medwave</i> 22.06 (2022).

*Programa de investigación sobre experiencias significativas de educación popular de adultos

Fuente: Elaboración propia

participativa y hermenéutica (28). En esta metodología, el conocimiento de la realidad social se constituye a partir de las interpretaciones de sus actores, tomando como unidad de análisis cada uno de los relatos de los participantes, que son analizados de tres formas:

1. **De manera extensiva:** para identificar los núcleos temáticos y la periodización endógena de la experiencia.
2. **De manera intensiva:** para construir los ejes y los campos semánticos.
3. **De manera comparativa:** para construir la perspectiva y la relación de los diversos actores.

Esta metodología se compone de tres fases: *reconstrucción, interpretación y potencialización*. En el desarrollo de la sistematización, estas fases se articulan de manera no lineal e incluso pueden interponerse entre sí. A continuación, se describe cada fase:

- **Fase de reconstrucción:** tiene una dimensión descriptiva e interpretativa. En esta fase se reflexiona, entiende y comprende lo sucedido, reproduciendo la vivencia a partir de los relatos de los autores.
- **Fase de interpretación:** se elabora un razonamiento con sentido de la experiencia, desde la vivencia de los investigadores y también de los actores de la experiencia.
- **Fase de potenciación:** en esta fase, los autores comparan sus versiones, las interpretan y aportan en la comprensión de la experiencia.

El relato tiene un papel principal en esta propuesta. Funciona como un interconector de las diferentes fases de la sistematización y es la unidad de análisis de donde se basa la interpretación y comprensión de la experiencia. Por lo anterior se ha considerado que este modelo tiene como

principio fundamental no lo inductivo ni lo deductivo sino lo abductivo (29).

Propuesta de Sergio Martinic

En esta propuesta, el objetivo es que el investigador principal se relacione con su propia experiencia y logre realizar interpretaciones para dar a conocer a los demás. Esto se consigue a partir de dos ejes teóricos: uno en el que se encuentran los actores principales del proyecto y otro en el que se encuentran sus interpretaciones (30). El autor propone tres pasos para desarrollar la experiencia:

1. **Analizar aspectos contextuales:** identificar y analizar los aspectos contextuales que incidirán en cualquier práctica de experiencia.
2. **Explicar la lógica de la práctica:** en esta etapa, se desea formular hipótesis de acción para explicar lo que sucede. Para construir estas hipótesis, se deben responder cuatro preguntas:
 - ¿Cuál es el problema relevante?
 - ¿Qué problemas enfrentarán el desarrollo de la sistematización?
 - ¿Cuál es la intencionalidad?
 - ¿Qué proceso? Esta última pregunta se refiere a las acciones que se deben materializar para realizar la idea del proyecto.
3. **Reconstituir la acción:** reconstruir la acción según cómo se presentó en un tiempo y lugar determinados.

En esta metodología el análisis gira alrededor del autor de la sistematización y de los que él logra identificar que puedan dar explicación a su experiencia. Las hipótesis es el

instrumento analítico que pretende explicar la relación de lo encontrado y el entorno desde la experiencia (29).

Propuesta metodológica de María de la Luz Morgan

Esta propuesta está compuesta por seis pasos (28):

- 1. Recuperación y ordenamiento de la experiencia:** en este paso se define el contexto y los objetivos de la experiencia.
- 2. Delimitación del objeto de la sistematización:** como su nombre lo indica, en este paso se precisa lo que se quiere mostrar en la sistematización de la experiencia. El autor ofrece los siguientes pasos para acercarnos a la delimitación del objeto de la sistematización, estos son: La definición de los objetivos, la recuperación, el ordenamiento de los interrogantes que surgen de la experiencia, y la definición de los problemas que guiarán la sistematización.
- 3. Recuperación de la experiencia:** se debe determinar dónde y cuándo tuvo lugar el proceso, quiénes participaron en él y, desarrollo del proceso, es decir, reconstruir los hechos según las acciones realizadas.
- 4. Operacionalización de las preguntas y recopilación de la información:** en este paso se busca responder a las preguntas que orientan la sistematización.
- 5. Síntesis:** es la respuesta desde la realidad, basada en toda la información recuperada durante el análisis.
- 6. Exposición:** este es el paso donde se muestran a los demás los nuevos conocimientos adquiridos. La autora indica que hay dos formas de exposición: una dirigida a los profesionales y otra a los sectores populares que formaron parte de la sistematización.

Esta propuesta es metódica, secuencial y práctica. Los pasos sugeridos intentan encontrar los elementos que permitan responder a las preguntas propuestas por el investigador al inicio del estudio y que orienta la sistematización, convirtiendo el autor de la investigación el eje de la sistematización (29-31).

Limitaciones de la sistematización de experiencias

Aunque la sistematización de experiencias posee un amplio campo de acción y aporta beneficios que no ofrecen otras metodologías cuantitativas, también enfrenta ciertas limitaciones propias de su interpretación y la variabilidad de la metodología dado que es un enfoque relativamente nuevo. Dentro de las limitaciones tenemos:

Su definición

A menudo, se confunde con la sistematización de información, lo que puede llevar a un proceso que esté ausente de análisis crítico y reflexivo por parte del investigador, reduciéndose solo a la descripción de datos sin una interpretación.

El enfoque de la sistematización

Existen múltiples maneras de llevarla a cabo, ya sea centrada en los actores, en la experiencia o en el propio

autor del estudio. La ausencia de un método único y estandarizado puede generar confusión sobre cómo abordar la sistematización de manera efectiva, en esto los expertos coinciden en que no existe una manera única para sistematizar una experiencia; donde cada enfoque metodológico puede cambiar los instrumentos utilizados y el contexto en que se interprete.

Limitar la experiencia a sistematizar

Limitar en exceso la sistematización puede reducir la comprensión del fenómeno estudiado, ofreciendo una perspectiva limitada e incluso generando interpretaciones erróneas e imposibilitando su reproducción en otros escenarios.

El campo histórico de implementación de la sistematización de experiencias

La sistematización ha sido ampliamente utilizada en el ámbito social y educativo, pero aún es poco explorada en otras áreas, como la salud. Esto implica que su implementación en este campo requiere un esfuerzo adicional. La dificultad aumenta en este contexto donde los docentes del área de la salud cambian frecuentemente por razones laborales o de especialidad, lo que impide la continuidad y acumulación de experiencias a sistematizar. Otra dificultad es el tiempo y la dedicación que requiere. Como cualquier estudio, la sistematización demanda esfuerzo, y los docentes médicos suelen enfrentar múltiples responsabilidades, lo que les impide dedicar tiempo exclusivo a esta tarea.

Por último, la credibilidad sigue siendo un reto. La hegemonía de los estudios positivistas en el ámbito de la salud ha generado cierto recelo frente a metodologías como la sistematización de experiencias, lo que dificulta su aceptación y aplicación.

Conclusiones

Las metodologías de investigación cuantitativa resultan insuficientes para transmitir experiencias exitosas de forma efectiva, ya que no consideran la comprensión de los fenómenos desde la perspectiva de los participantes, de los investigadores y de su contexto natural. La sistematización de experiencias, propia de la investigación cualitativa, constituye una estrategia eficaz para ordenar y reconstruir una experiencia; sin embargo, en el campo de la educación en salud es poco utilizada, principalmente debido al desconocimiento de su rigor metodológico y de sus fundamentos teóricos.

Resulta fundamental valorar y aplicar la sistematización de experiencias en el ámbito de la salud, ya que permite mejorar la comprensión de los fenómenos salud-enfermedad y promover prácticas educativas más efectivas.

Para el caso propuesto al inicio, el desarrollo de una investigación basada en la sistematización de experiencias permitiría transmitir a la comunidad académica, con mayor profundidad y rigor, el ejercicio desarrollado en la práctica clínica.

Referencias

1. Cook DA, Beckman TJ. Reflections on experimental research in medical education. *Adv Health Sci Educ*. 2008;15(3):455–64.
2. Hernández Sampieri R, Fernández Collado C, Baptista Lucio P. Metodología de la investigación. 6ª ed. Madrid: McGraw Hill España; 2014.
3. Pérez Serrano G. Investigación cualitativa: retos e interrogantes. Dos: técnicas y análisis de datos. Madrid: Editorial X; 1994.
4. Jaramillo IDT, Ramírez RDP. *Método y conocimiento: metodología de la investigación: investigación cualitativa/investigación cuantitativa*. Medellín: Universidad EAFIT; 2006.
5. Paitán HÑ, Mejía EM, Ramírez EN, Paucar AV. Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y redacción de la tesis. Lima: Ediciones de la U; 2014.
6. Ramírez Atehortúa FH, Zwerg-Villegas AM. Metodología de la investigación: más que una receta. *AD-Minister*. 2012;(20):91–111.
7. Sánchez Silva M. La metodología en la investigación cualitativa. *Mundo Siglo XXI*. 2005;(1):115–8.
8. Izcarra Palacios SP. Manual de investigación cualitativa. 1ª ed. México, D.F.: Editorial Fontamara; 2014.
9. Expósito Unday D, González Valero JA. Sistematización de experiencias como método de investigación. *Gac Med Espirituana*. 2017;19(2):10–16.
10. Cifuentes Gil RMC. IAP y sistematización de experiencias: apuestas, propuestas, desafíos para construir educaciones e intervenciones pertinentes y potenciadoras. Argentina; 2016. p. 1–29.
11. Jara-Holliday O. La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles. Bogotá: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE; 2018.
12. Cifuentes Gil RMC. IAP y sistematización de experiencias: apuestas, propuestas, desafíos para construir educaciones e intervenciones pertinentes y potenciadoras. Argentina; 2016. p. 1–29.
13. Góngora-Trujillo A, Labrada-Santos E. El trabajo comunitario integrado como método de trabajo e investigación en la animación sociocultural. *Quaderns d'animació i educació social*. 2012;(15), 1–12.
14. Alayón-Fernández N, Molina-Molina ML. Acerca del movimiento de reconceptualización. *Prospectiva*. 2004;(9):31–40.
15. Orellana V. Servicio Social busca respuestas: una aproximación desde la tradición marxista a la discusión registrada en las Revistas de Trabajo Social de la Pontificia Universidad Católica de Chile (1970–1973). *Perspectivas Rev Trab Soc*. 2017;(29)
16. Pulido-Montes C, Lorente Rodríguez M. Trayectoria de la UNESCO sobre la educación para la ciudadanía mundial: retos y avances. *Aula*. 2024;30:11–24.
17. Ariza Ruiz LK, Vivas Sánchez P, Castro Barbudo D, Gómez Hernández L, Rodríguez Hernández JM. Sistematización de Experiencias: una reflexión sobre sus potencialidades para la salud pública. *Salud Uninorte*. 2022;38(1):299–326.
18. Salazar L de, Grajales CD. La evaluación-sistematización: una propuesta metodológica para la evaluación en promoción de la salud. Un estudio de caso en Cali, Colombia. *Ciência & Saúde Coletiva*. 2004;9(3):545–55.
19. Peña-Varón JF, Marín-Velásquez PA, Mosquera-Becerra J. Papel de la sistematización de experiencias en los procesos de evaluación de intervenciones de salud pública en la Comuna Saludable por la Paz, Cali - Colombia. *Prospectiva*. 2021;31:299–313.
20. Guerrero Ruiz E. Sistematización de experiencias con comunidades autónomas del estado de Chiapas, para obtener el grado de licenciado en promoción. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México; 2009.
21. Roa NA, Jurado Briceño GM, Bolena Rodríguez A, Aguirre Valencia SI. Sistematización de la experiencia sanarte: un servicio en salud y bienestar integral en la comunidad educativa UNAD. *EducAcción Sentipensante*. 2022;2(1):38–52.
22. Torres Serna C. Evolución del currículo médico y los nuevos desafíos. *Rev Fac Cienc Salud Univ Cauca*. 2019;21:34–42.
23. Ribeiro J, Souza DN de, Costa AP. Investigação qualitativa na área da saúde: por quê? *Ciência & Saúde Coletiva*. 2016;21(8):2324–4.
24. Organización Panamericana de la Salud (OPS). Política sobre el personal de salud 2030: fortalecimiento de los recursos humanos para la salud a fin de lograr sistemas de salud resilientes [Internet]. Washington, D.C.: OPS; 2023. Disponible en: <https://www.paho.org/es/documentos/politica-sobre-personal-salud-2030-fortalecimiento-recursos-humanos-para-salud-fin>. Consultado: 12 ene 2025
25. Suarez R. Sistematización de las experiencias desarrolladas en el país de atención primaria de salud -APS- y redes integradas de servicios de salud -RISS- en los niveles territoriales: Resultados, sistematización, análisis y recomendaciones de la evaluación de las experiencias de APS-RISS (versión final ajustada). Bogotá, 2012. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/1/Sistematizaci%C3%B3n%20experiencias%20de%20Atenci%C3%B3n%20Primaria%20en%20Salud.pdf>
26. Leonard-Rodríguez F. Una panorámica del concepto sistematización de resultados científicos. *EduSol*. 2015;15(53):106–13.
27. Echeverry-Velásquez ML, Prada Dávila M. La sistematización de experiencias, una investigación social cualitativa que potencia buenas prácticas de convivencia y gobierno. La experiencia de un conjunto residencial multifamiliar en Cali, Colombia. *Prospectiva*. 2021;151–76.
28. Carvajal A. Teoría y práctica de la sistematización de experiencias. 5.ª ed. Cali: Programa Editorial Universidad del Valle; 2024.
29. Giraldo Calderón L. Sistematización del Proyecto Educativo para la Paz y la Reconciliación Nacional: población jóvenes [Trabajo de grado]. Cali (CO): Universidad del Valle, Instituto de Educación y Pedagogía; 2010. Disponible en: https://www.academia.edu/99040737/Sistematizaci%C3%B3n_del_proyecto_educativo_para_la_paz_y_la_reconciliaci%C3%B3n_nacional_poblaci%C3%B3n_j%C3%B3venes. Consultado: 20 ene 2025.
30. Martinic S. El objeto de la sistematización y sus relaciones con la evaluación y la investigación I [internet]. Fundación Universitaria Luis Amigó. 1998. Disponible en: <https://centroderecursos.alboan.org/sistematizacion/es/registros/5779-el-objeto-de-la>
31. Morgan M. *Búsqueda teórica y epistemológicas desde la práctica de la sistematización*. Santiago de Chile: CIDE, 1996

